

# Acción social inclusiva

## Comisión Directiva de la Escuela

---

El actual periodo de transición de la Era de Piscis (con su énfasis en el materialismo, paternalismo y jerarquía, y crecimiento por medio del sufrimiento) a la Era de Acuario (con su énfasis en la espiritualidad, igualdad y colaboración, y crecimiento por medio de la alegría) acarrea conflicto y la profundización del separatismo. Cualquier cambio de esta magnitud siempre comporta la ruptura de viejas formas para que puedan aparecer nuevos modos de ser. Desafortunadamente, la conmoción precipita retrocesos acompañados de violencia porque la gente resiste el cambio.

En el actual clima de creciente inestabilidad e incivilidad puede ser difícil determinar la acción correcta. Los que estamos comprometidos con el sendero espiritual reconocemos que el trabajo de meditación es esencial por muchas razones. En primer lugar, nos ayuda a permanecer centrados y en contacto, lo cual es necesario para poder escuchar el “susurro apacible y delicado” del Alma que nos guía. En segundo lugar, es el entrenamiento para acceder y canalizar sin distorsiones la energía de la Vida Una. En tercer lugar, nos proporciona el método para actuar en los planos internos, para focalizar la energía en el bien común, para transmutar las formas mentales negativas y purificar nuestro campo energético común de los espejismos e ilusiones. Esta acción en los planos internos es absolutamente crítica, pero ¿es suficiente?

La acción en los planos internos ha de prepararnos e incentivarnos a la acción en el mundo externo. El Tibetano es muy crítico de aquellos que no se comprometen activamente en un esfuerzo por contrastar el mal y las divisiones destructivas. «Les diré que sus plegarias y deseos son fútiles cuando están divorciados de la acción correcta y poderosa».<sup>1</sup> Nos recuerda que «*la Jerarquía Espiritual no es neutral*. Está con el correcto elemento de cada nación y contra todas las actitudes separatistas, aislacionistas y materialistas».<sup>2</sup> «El conocimiento esotérico no está destinado a impulsar la vida espiritual hacia una mayor y creciente subjetividad; la meta no es llevar una vida más interna y recibir un entrenamiento que lo convertirá en un ser verdaderamente introspectivo y, en consecuencia, en un místico puro. Es exactamente a la inversa; todo lo que el discípulo es esencialmente en los planos internos deberá convertirse en objetivo, así su vivencia espiritual se convertirá en asunto cotidiano».<sup>3</sup>

Por consiguiente, ¿cómo hemos de oponernos al separatismo y a la ofensividad en todas sus formas sin contribuir a profundizar las divisiones existentes? Generar buenos pensamientos y proyectar energía amorosa no es suficiente y podría de hecho ser contraproducente ya que el enviar energía que puede ser transmutada en fuerza destructiva puede a veces resultar en más intensos conflictos. De ahí la necesidad de ser extremadamente claros en la intención y atentos en la invocación de la energía.

### **¿Cuál es nuestro mandato espiritual?**

En el sentido más amplio, nuestro mandato es recordar y vivir la realidad de que todos somos parte de la Vida Una, componentes interconectados e interdependientes de la vida del Alma. En otras palabras, estamos relacionados con el resto de la humanidad, ya sea que estemos de acuerdo o no con la filosofía o acciones de los demás. Estamos llamados a evocar la buena voluntad para generar correctas relaciones y poner fin a la herejía de la separatividad.

La misma Vida energética afluye por los centros planetarios en los tres vehículos periódicos de la Mónada encarnada y a través de éstos, y por último en los tres centros del cuerpo etérico humano, que corresponden a los tres centros principales del Logos planetario y a través de ellos. Por consiguiente no existe una base ni punto de separación ni división esencial... La síntesis esencial existe, y el fin es seguro e inevitable; la unidad es alcanzable porque existe, y el sentido de separatividad constituye sencillamente la Gran Ilusión.<sup>4</sup>

Hay tres cualidades que hemos de expresar para vivir como parte del Alma que incluye a todos: (a) inofensividad, lo cual incluye el abstenerse activamente de aquellos actos y palabras que puedan dañar o ser malinterpretadas; (b) la voluntad de dejar a los demás servir como mejor les parezca; y (c) la alegría que reemplazará el criticismo.<sup>5</sup> Sobre todo, hemos de ser imparciales y no divisivos en modo de no contribuir a las divisiones existentes.

Sin embargo, recordemos que también estamos llamados a «sellar la puerta donde se halla el mal» en vez de enviar energía amorosa a tal mal. Enfrentamos el difícil reto de condenar las acciones malignas y ofensivas y al mismo tiempo aplicar “amor severo” a los perpetradores. No podemos distanciarnos de aquellos perpetradores porque ellos son, en un sentido muy real, parte de nosotros mismos. Pero podemos proteger a los demás de los efectos de sus pensamientos y acciones, y podemos ejercitar nuestra habilidad en la dirección de la energía en modo de contener su ultraje y destrucción, para que no generen mayor daño. La inofensividad a la que estamos llamados «no es la actividad negativa, dulce o bondadosa, como muchos creen; es un *estado mental* que de ninguna manera niega la acción firme y hasta drástica; concierne al móvil e involucra la determinación de que el móvil detrás de toda actividad sea buena voluntad. Este móvil puede conducir a hechos y palabras positivos, a veces desagradables, pero como la inofensividad y la buena voluntad condicionan el acercamiento mental, no puede surgir otra cosa que el bien».<sup>6</sup>

### **Notar: monitorear las dinámicas interpersonales y geopolíticas**

Tomar acción en el plano exterior requiere que monitoreemos y prestemos atención a lo que sucede a nuestro alrededor, tanto los actos positivos de bondad como los actos negativos de ofensividad. Debemos ser capaces de discriminar entre las acciones que afirman la interdependencia y dignidad de los demás, y las acciones que son dañinas, degradantes y divisivas. La ignorancia del daño perpetrado, particularmente la “ceguera voluntaria”, no es una excusa.

En general, no es posible monitorear todos los acontecimientos alrededor del mundo, por lo que puede ser útil seleccionar ciertos problemas específicos para enfocarse sobre ellos activamente. Debemos tener en cuenta la importancia de las interacciones interpersonales diarias, así como los problemas comunitarios más amplios. De seguro no hace ningún bien manifestar por los derechos de los refugiados y luego gritar e irritarse con nuestros familiares.

Hay varias dinámicas particularmente importantes que podemos tener en cuenta. Primero, debemos estar alertas a los daños causados tanto por comisión como por omisión. Ambos son reprobables, y ambos exigen una respuesta. En segundo lugar, debemos tener en cuenta los casos en los que podemos actuar y también aquellos en los que todo lo que podemos hacer es ofrecer nuestro testimonio ante las acciones de los demás y luego trabajar para lograr un cambio a más largo plazo. En otras palabras, tenemos que saber distinguir ante cada caso cómo reaccionar. En tercer lugar, debemos estar preparados para reaccionar cuando se haya verificado un daño y también trabajar de manera proactiva para prevenir daños futuros. En la Sabiduría Eterna se distingue entre las crisis de discriminación (precipitadas por puntos de crisis) y las crisis de decisión (los pasos proactivos tomados de acuerdo con el Plan).<sup>7</sup>

### **Evaluar: ejercitar nuestra brújula moral**

Una vez que nos damos cuenta de la existencia de situaciones cuestionables o dañinas, debemos ser capaces de juzgar lo que está bien y lo que está mal y actuar en consecuencia. Entendemos este proceso como el poner en práctica nuestra brújula moral, es decir, nuestro conjunto de valores y objetivos internalizados que nos guían en relación con el comportamiento ético y en la toma de decisiones. Esta brújula moral tiene por objetivo orientar nuestra acción hacia el bien común, la prevención del daño. Este sentido interno se fortalece a través de la práctica y se debilita cuando no realizamos un análisis ético de las situaciones.

En lo que respecta a la evaluación de las palabras empleadas, podemos aplicar la Prueba de los Tres Tamices de Sócrates, que somete a tres filtros lo que se está por decir: «¿es verdad? ¿es algo bueno? ¿es de alguna utilidad?» A estas tres preguntas podemos añadir la cita del Mahatma Gandhi: «Habla sólo si es mejor que el silencio» e incluir también conceptos más amplios, por ejemplo: «¿avanza el bien común? o ¿mueve a la humanidad hacia la alegría?»

Parte de esa evaluación es examinar la intención detrás de la acción. Incluso si la acción en sí tiene un efecto relativamente benigno, ¿es esa intención menospreciar o desestimar, estereotipar u objetivar, hundir o disminuir? Algunas formas de ofensividad se han convertido en una parte tan intrínseca de nuestro entorno cultural que ya no las notamos. La atención plena debe ser crítica.

Otro criterio que podríamos aplicar es el de considerar si una acción particular refuerza o no la garantía fundamental mencionada en el Artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas: «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros».

### **Actuar: comportarse inofensivamente para asegurar las correctas relaciones**

Pasando ahora a la acción en el plano exterior, nuestro desafío es abordar la división y la violencia de una manera que termine con el daño sin exacerbar esa división.

Éstos son días en que las líneas de demarcación entre las Fuerzas del Materialismo y las Fuerzas de la Luz deben ser claramente definidas. Cuando el contraste entre el camino del amor y la buena voluntad, el camino de la crueldad y del odio, sean claramente definidos en la Tierra... A este grupo le corresponde la difícil tarea de mantenerse firme en el plano físico contra lo que sea destructivo y odioso (en el verdadero sentido de la palabra), haciendo todo lo posible para terminar con los agentes destructores, llevándolos a una final impotencia y, al mismo tiempo, manteniendo una actitud interna de plena inofensividad y comprensión amorosa. Hay principios e ideales en el mundo de hoy por los cuales vale la pena luchar, pero mientras siga la lucha es necesario mantener y crear conscientemente ese campo de viviente y amorosa energía que eliminará la brecha entre los dos factores y grupos opuestos, y así se posibilitará posteriormente el contacto... La vida dual de participación mundial, activa en la lucha contra lo que trata de impedir y destruir el avance de la humanidad y sus más elevados ideales y – al mismo tiempo – mantener una firme actitud de amor, no es fácil.<sup>8</sup>

Para ser claros, nuestra acción social *es* necesaria si hemos de cumplir con nuestra parte en «sellar la puerta donde se halla el mal». No podemos permanecer con la conciencia tranquila, neutrales e inactivos, cuando a nuestro alrededor vemos actos perjudiciales gratuitos e intentos de degradar y despojar a los demás de toda dignidad.

¿Qué características deben tener nuestras acciones para que aumenten la inclusividad y la conciencia de que todos somos uno, de que el dolor del otro es también mi dolor? Hay al menos tres principios que pueden guiar nuestra elección de acciones: el desapego, trabajar desde un punto de tensión y la inofensividad.

El desapego es un principio central de la vida espiritual. No es el desapego que no se ocupa de los problemas sociales, sino el desapego de buscar forzar un resultado particular, de insistir en que «yo tengo razón y usted está equivocado». No necesariamente tenemos la sabiduría para saber cuál es el resultado mejor. A menudo, hay más de una opción posible, lo que nos mueve hacia una expresión más completa de la buena voluntad y de las correctas relaciones. El Tibetano describe este tipo de enfoque de la siguiente manera: «No pronuncian ni escriben palabras que puedan nutrir los fuegos del odio o que tiendan a separar a una persona de otra o a una nación de otra. Tales miembros se hallan en cada partido político y religión mundial. Representan una actitud mental».<sup>9</sup> Por lo tanto, podemos y debemos defender las posiciones y los partidos políticos que creemos que fortalecerán el bien común, pero debemos hacerlo sin demonizar a quienes creen en una estrategia diferente para alcanzar ese objetivo.

Trabajar desde puntos de tensión es uno de los mandatos en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna. «No olviden que todo éxito, bueno o malo, depende del mantenimiento de un punto de tensión. Este punto de tensión involucra el enfoque dinámico de todas las energías mentales, emocionales y físicas, en un punto central de actividad planificada».<sup>10</sup> Necesitamos internalizar el dolor y el conflicto del daño que observamos hasta el punto en el cual se traduzca en una tensión interna que solicite liberación, una acción enfocada. Es esa presión la que proporciona el ímpetu para una acción efectiva y evidencia que debemos actuar. Y una de las acciones críticas que podemos tomar es la educación, asegurarse de que las personas cuenten con todos los datos para

que puedan reconocer por sí mismos lo que está sucediendo. «Una opinión pública enfocada, determinada, iluminada, es la fuerza más poderosa del mundo. No tiene parangón y ha sido muy poco empleada».<sup>11</sup>

Un aspecto fundamental de la herejía de la separatividad es la voluntad de hacer daño – dañarnos a nosotros y dañar a los demás. Por ende se nos dice que debemos «practicar esa inofensividad positiva que se manifiesta en el correcto pensar (por estar basado en el amor inteligente), en el correcto hablar (por estar regido por el autocontrol), en la correcta acción (por estar fundada en la comprensión de la ley)... No es la inofensividad que proviene de la debilidad y de una disposición sentimental y afectiva, que rehúye las molestias, porque trastorna la establecida armonía de la vida y conduce a la consiguiente incomodidad».<sup>12</sup>

Como resultado del Encuentro Subjetivo de Grupo de la Escuela sobre el tema “La labor del Ashrama y la Inofensividad”, los participantes comentaron que el aspecto más arduo de comportarse de manera inofensiva era monitorear y modificar sus pensamientos para eliminar los viejos hábitos mentales que llevan a que florezcan la crítica y a la degradación de los demás. De hecho, el daño comienza en los pensamientos que permitimos o nutrimos. Lo que decimos también es crucial. «El propósito del lenguaje es revestir el pensamiento y ponerlo a disposición de los demás. Cuando hablamos, evocamos un pensamiento y le damos vida, haciendo audible lo que está oculto dentro de nosotros. El lenguaje revela, y el correcto lenguaje puede crear una forma que encierre un propósito benéfico, así como el lenguaje incorrecto puede crear una forma que tenga un objetivo maligno.... El lenguaje incorrecto separa».<sup>13</sup>

## Conclusión

La acción en el plano exterior es esencial para la expresión de la vida del Alma. Alice Bailey ha escrito: «Hay quienes sostienen que el esoterista debe mantenerse alejado de los acontecimientos mundanos, y que el estudiante esotérico no debe tomar parte en los asuntos de la humanidad, sino estar activo en los reinos espiritual y mental. Si los asuntos del plano físico están fuera de la esfera de influencia de la vivencia espiritual, hay algo fundamentalmente erróneo en la interpretación de la verdad; si el objetivo de nuestro esfuerzo espiritual es establecer el reino de las Almas en la *Tierra*, entonces los acontecimientos del plano físico deben convertirse en la preocupación de las personas espirituales».<sup>14</sup>

El desafío que se nos presenta hoy es actuar de una manera que refuerce el bien común, reduzca la ofensividad y fortalezca nuestra comprensión de que “nosotros somos todos”. En palabras del Presidente Barack Obama: «El cambio no vendrá si esperamos a otra persona u otro momento. Nosotros somos los que hemos estado esperando. Somos el cambio que buscamos».

*Para obtener más información sobre esta serie de Informes Consultivos de la Escuela de Estudios Esotéricos y sobre las actividades de la Escuela, visite el sitio web [www.estudiosesotericos.org](http://www.estudiosesotericos.org). Los invitamos a compartir el enlace y distribuir estos Informes Consultivos con la atribución de autoría a la Escuela. Por favor contáctenos vía mail [info@esotericstudies.net](mailto:info@esotericstudies.net) para hacernos saber sobre sus iniciativas o sugerencias en relación con estos informes.*

---

<sup>1</sup> Alice A. Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1968), 196.

<sup>2</sup> Alice A. Bailey, *El Destino de las Naciones* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1980), 51.

<sup>3</sup> Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1969), 168.

<sup>4</sup> Alice A. Bailey, *Telepatía y el Vehículo Etérico* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1953), 109-110.

<sup>5</sup> Tomado de Alice A. Bailey, *Psicología Esotérica, Vol. 2* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1959), 120-121.

<sup>6</sup> Alice A. Bailey, *Curación Esotérica* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1964), 493.

<sup>7</sup> Alice A. Bailey, *Los Rayos y las Iniciaciones* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1965), 524.

<sup>8</sup> Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era, Vol.1* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1969), 707.

<sup>9</sup> *op.cit.*, *Psicología Esotérica, Vol. 2*, 530.

<sup>10</sup> *op.cit.*, *Exteriorización*, 410.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 316.

---

<sup>12</sup> Alice A. Bailey, *Tratado sobre Magia Blanca* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1976), 231.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 113.

<sup>14</sup> Alice A. Bailey, *Autobiografía Inconclusa* (Buenos Aires: Editorial Fundación Lucis, 1980), 217.